

Una historia de la filosofía

12 El Dios de Aristóteles

Por el Dr. Arthur Holmes del Wheaton College

Ahora, volvamos nuestra atención, si me permiten, a la explicación de Aristóteles sobre Dios. Nos adentramos en ella, como él hace, tras una discusión de su metafísica, señalando cómo todo lo que es, todo proceso de cambio o devenir, Debe explicarse en términos de cuatro factores o cuatro causas. No solo la materia o causa material que es objeto del cambio, ni solo la causa eficiente que ejerce la fuerza, sino también la causa formal, la naturaleza esencial de lo que sucede, y la causa final, el propósito.

Ahora bien, si esto es cierto para todo proceso de cambio y para todo lo que existe, también lo es para todo tipo de movimiento dentro del cosmos. Por lo tanto, no solo es cierto para los cambios que ocurren en la Tierra, sino también para la rotación de los planetas y de esas estrellas fijas en el perímetro exterior del universo, cada una de las cuales gira sobre su propio eje. En otras palabras, es cierto para el cosmos en su totalidad que su movimiento infinito, su movimiento espacial, su movimiento espacial circular, su rotación, su giro, su rotación, debe tener una explicación causal adecuada.

La naturaleza material de la cosa se explica en términos de elementos básicos, más el éter, que llena el espacio entre el perímetro exterior de las cosas y los planetas. La causa material está ahí. La causa eficiente dentro del cosmos es evidente.

Es el movimiento de esas estrellas fijas lo que produce cambios en el éter, lo que mantiene la rotación de los planetas, lo que mantiene los cambios en la atmósfera terrestre y lo que mantiene los procesos de cambio en la Tierra. Así que la causa eficiente está presente en todo el universo. La causa formal está presente en la naturaleza de las cosas, incluyendo la naturaleza de las estrellas fijas, porque su naturaleza es girar.

Si, de alguna manera, ese giro puede ser no solo una potencia, un potencial, sino algo actualizado, ¿qué mantiene esa actualidad del movimiento del cosmos, reduciéndolo a la causa eficiente más externa, el movimiento de las estrellas fijas? ¿Qué lo mantiene? Y recuerda la conclusión a la que llega, a saber, que más allá del perímetro del universo, existe un motor inmóvil. Las estrellas fijas se mueven. El motor inmóvil no se mueve, sino que mueve cosas que se mueven.

En sí mismo, no cambia, pero es la causa última de todo tipo de cambio. En virtud de su influencia en esas estrellas fijas, que es la causa última, externa y eficiente, de

todo lo que ocurre en el cosmos. Ahora bien, ¿seguiste esa línea de pensamiento de la última vez? Es bastante fácil de entender .

Pero una vez que comprendes su visión del universo geocéntrico, los planetas girando alrededor de la Tierra, y las estrellas fijas en el perímetro, cada una girando sobre su propio eje y mucho más allá del motor inmóvil, todo lo demás se mueve, excepto el motor inmóvil. No hay cambio, ninguna fuerza actuando sobre él.

Así que esa es la imagen que está desarrollando. Y en el resto del libro 12 de la Metafísica , capítulo 6 y siguientes, analiza algún aspecto de esta imagen. Se han realizado diversas críticas literarias sobre la composición literaria del Libro 12.

¿Se escribió todo a la vez? ¿Es una colección de cosas reunidas? ¿Es genuinamente aristotélico? Ya sabes, ese tipo de cosas que hace la crítica literaria. Bueno, todo eso ha sucedido con el libro 12. Pero al menos existe la imagen que se ha transmitido como de Aristóteles, y me inclino a pensar que lo es.

Hay un testimonio mucho más unificado en los manuscritos y versiones de que es de Aristóteles que en gran parte de la literatura antigua. Pero en el capítulo 6, páginas 373 y 374 de la Antología Kaufman, se detiene en esta afirmación de que este Dios es el Motor Inmóvil. Y de ahí extrae una implicación adicional: que el Motor Inmóvil es pura actualidad.

Ahora, estás lo suficientemente familiarizado con los términos potencialidad y actualidad como para comprender la fuerza de esto. Para Aristóteles, todo cambio es la actualización de algún potencial. Es la actualización de algún potencial.

Estoy potencialmente aquí, ahora estoy actualizando ese potencial. Estoy potencialmente de vuelta junto al atril, ahora estoy actualizando ese potencial. Todo proceso de cambio es la actualización de algún potencial que la cosa tiene.

Pero decir que Dios es pura actualidad es decir que no hay potencial no realizado. ¿Lo ves? No hay potencial no realizado. No hay cambio posible en Dios.

No hay cambio posible. La fuente última del cambio, inmóvil, inmutable. El motor inmóvil, pura actualidad.

Eso es crucial. ¿Por qué tomaría ese camino? Bueno, creo que un propósito es que, al mirar hacia adelante, siempre ayuda leer la última página, el último capítulo de una novela. Cuando miras hacia adelante y ves dónde va a terminar, este Dios es completamente bueno.

Y si todo es bueno, no hay margen de mejora. Y si todo es bueno, no cambiaría para peor. Entonces, ¿cómo podría haber cambio? Si miramos hacia adelante, como la forma platónica del bien, el cambio es, en ese sentido, imposible.

Pero lo más significativo, creo, es que, en ese argumento basado en la naturaleza del cosmos, intenta explicar el proceso de cambio eterno, inmutable y de larga duración. Recordemos que, en términos de los diferentes tipos de locomoción —lineal, rectilínea y circular—, solo existe un proceso inmutable: la locomoción circular, que no tiene principio ni fin. No hay un punto de inflexión donde haya que detenerse y girar.

Pero es una locomoción circular eterna la que caracteriza a los planetas y a las estrellas fijas. Por lo tanto, se busca algo como causa última de aquello que tiene una naturaleza inmutable. Y tener una naturaleza completamente inmutable significa que la cosa tiene que ser o nada, sin siquiera potencialidad, o bien pura actualidad.

Pura actualidad sin potencial no actualizado, por lo que no es posible ningún cambio. Ahora bien, Platón, por supuesto, había considerado sus formas trascendentes como inmunes a todo cambio posible, eternas, así como la forma del bien. Aristóteles tiene, sí, la forma del bien.

Pero esta noción de un Dios más allá de todo proceso de cambio está profundamente arraigada en Platón y Aristóteles. ¿Sí? Quizás estoy malinterpretando el concepto de actualidad, porque parece que, si Dios está plenamente actualizado, entonces debe haber surgido de algún lugar, haberse desarrollado hasta convertirse en un ser plenamente actualizado... No, no lo hice. Sí, te fijas en que dice inmóvil, lo que significa que tampoco ha habido ningún proceso de movimiento.

Entonces, lo eterno es aquel que siempre ha sido lo que es. Bueno, pura actualidad. Sí.

¿De acuerdo? En ese sentido, dijiste que o bien tiene que ser nada o bien pura realidad. ¿Es lo mismo, más o menos lo mismo? O bien tiene que ser nada o bien todo. Sí, o bien tiene que ser perfecto o bien nada. De acuerdo.

Sí. ¿Es esa una idea panteísta, que él lo es todo? No necesariamente. Alguien preguntó la última vez, después de clase, o antes, si Aristóteles era panteísta. Al leer este libro 12 de la Metafísica, no, parece que el motor inmóvil es un ser trascendente, sino la perfección del ser.

Pero lo digo con vacilación porque en De Anima, sobre el alma, habla de un alma racional, no solo de almas racionales individuales, sino que habla como si existiera un alma racional cósmica. Como Anaxágoras, la *soga*, la mente, la razón. Ahora bien, si pretende identificar eso con el motor inmóvil, ¿ven adónde quiere llegar? Parecería

como si se tratara de un alma platónica del mundo o bien del motor inmóvil, y tal vez de ese.

Pero nunca establece ninguna conexión entre ambos en la literatura que sobrevivió. Así que eso nos deja en el aire. Pero al menos su influencia en quienes han seguido la tradición aristotélica ha sido más teísta y deísta que panteísta.

Dicho esto, Kristen, observa que este dios de Aristóteles no es en realidad un creador. No lo es, al menos no en el sentido judeocristiano, según el cual el acto de crear trae las cosas a la existencia. Crea de la nada las cosas que existen.

Él da existencia a las cosas. Ahora bien, ese no es el caso del dios de Aristóteles. Es muy explícito y lo desarrolla en el capítulo 7, creo que es, o quizás en el capítulo 8, capítulo 7, que este dios no es una causa eficiente, no ejerce poder, no ejerce fuerza, no es la causa eficiente que mueve nada.

No fuerza las cosas. No fuerza su existencia. Y así sucesivamente.

De hecho, no lo necesita. Porque el cosmos, al menos los materiales del cosmos, siempre existieron. Para los griegos, los elementos materiales eran eternos, imperecederos.

Siempre lo fueron. Y Aristóteles da la impresión de que el cosmos y su estructura general son eternos. Después de todo, esas estrellas fijas tienen una locomoción lineal eterna.

Eterno, eterno, siempre lo fue y siempre lo será. Verás. Para Aristóteles, las nociones de eterno y perdurable son prácticamente las mismas.

Así que todo lo que necesitas en este dios es alguien en virtud de quien el movimiento continúa. Continúa incesantemente. Esta eterna locomoción circular.

Ahora bien, si se piensa en términos de la física moderna, en virtud del principio de inercia, esto difícilmente sería necesario. Los cuerpos continúan en estado de movimiento o reposo, como es natural. Pero no en la física griega, donde el cambio se considera algo artificial.

El movimiento es algo que debe producirse y mantenerse. Por lo tanto, es necesario un ser que mantenga el movimiento perpetuo. Pero no como causa eficiente.

¿Por qué no? Bueno, otra razón. Para actuar como causa eficiente, hay que hacer algo. Ejercer fuerza.

Y al ejercer fuerza, se atraviesa un proceso de cambio. Pasar de no ejercer fuerza a ejercerla. Y si no hay cambio, no puede haber ejercicio de fuerza.

Así que no hay causa eficiente. Entonces, ¿cómo lo va a explicar? Bueno, la respuesta es, por supuesto, en términos de causa final. Dios es la causa final, pero no la causa eficiente.

Y es muy explícito al respecto. Dios es la causa final, no la causa eficiente. De modo que la naturaleza misma de este motor inmóvil es tan asombrosa, tan maravillosa, que las cosas se conmueven por asombro.

Observa cómo el término "maravilloso" te conmueve al maravillarte. Ah, no solo usa el término "asombro", sino también el término "amor". El movimiento del amor.

Desear ser como él. Esa es la idea de Grigero, ¿sabes? Al querer ser tan actualizado, continuas actualizando el movimiento.

Y para hablar del amor de las estrellas, tiene que atribuirles algo más que materia inerte. Al fin y al cabo, entre los griegos, solo hay una persona, como Demócrito, el atomista, que consideraba la materia inerte. Los demás, de una forma u otra, parecen coincidir con Tales en que el mundo está enajenado, vivo, ¿sabes?

Una concepción mucho más orgánica, si se quiere. Un cosmos vivo. Y así, las almas de las estrellas fijas se sienten impulsadas a querer ser así, lo cual les maravilla.

Ahora bien, si se refiere a que las almas de las estrellas fijas son conscientes es otra cuestión. Al fin y al cabo, muchos seres vivos se mueven sin ser conscientes. ¿Cómo demonios sabían los bulbos de narciso cuándo producir sus narcisos? Enterrados como están.

Bueno, si se quiere, él ve algo análogo. Y así las estrellas mantienen su movimiento. Y Dios es simplemente la causa final.

Ahora, hay un corolario adicional que debe extraerse. Y lo hace en el capítulo 9. Este es el capítulo 6. A ver, ¿entiendo bien? Capítulo 6, capítulo 7. A ver, a ver. Sí, el 6 es pura realidad.

7 es la causa final, lo siento. Aclaremos eso. Los capítulos 6, 7, 9 y 8 simplemente detallan la cosmología, las estrellas fijas, etc.

Pero el capítulo 9... Bueno, si este ser divino es pura actualidad, este motor inmóvil, esta causa final, no tiene que hacer nada, ¿cómo vas a caracterizar su actualidad? Y su descripción es simplemente que no hace nada más que pensar en su propio

pensamiento. Ahora bien, ya sabes lo que es pensar por tu cuenta. Reflexionar, reflexionar, pensar en tus propios pensamientos, meditar en ellos, disfrutarlos, etc.

¿Pero por qué solo eso? Bueno, por la sencilla razón de que si este motor inmóvil recibiera información perceptual o cualquier otro tipo de información externa en su pensamiento, esos estímulos externos lo impulsarían a pensar ciertas cosas. Y al ser un motor inmóvil, pura actualidad, no hay nada que no se haya actualizado o que pueda actualizarse. Por lo tanto, no hay información externa a su pensamiento.

No ve caer al gorrión. Y así sucesivamente. Y si se le ocurrieran ideas nuevas, mundos imaginativos, entonces se desarrollaría una actividad que no se había dado antes.

¿Lo ves? También habría un potencial no realizado involucrado. Así que la única actividad mental que el motor inmóvil puede tener es la autoconciencia. La reflexión sobre sus propios pensamientos.

Pensando en sus propios pensamientos. De todas formas, siempre conoce sus propios pensamientos. No encuentra nada nuevo en ellos.

Pero pensando en su propio pensamiento. Ahora bien, un ser como este, en quien no hay posibilidad de que no se realice, es perfectamente bueno. Perfectamente bueno.

Porque el bien para cualquier ser reside en la realización de su potencial. Para un perro, ser bueno significa ser el mejor perro posible. En virtud de su potencial, es el tipo de perro que es.

Eso es todo. Ser un buen estudiante significa desarrollar al máximo tu potencial, siendo el tipo de ser humano que eres. Desarrollar tu potencial es tu bien.

Y así, para quien es pura actualidad, es pura bondad. Sin verrugas. Sin arrugas.

No hay carencia. No hay privación de ser una bondad. Y así, aquí está el Dios de Aristóteles.

Si lo desean, este es un intento clásico y temprano de lo que llamamos teología natural. Una teología basada en inferencias a partir de lo que sabemos sobre la naturaleza.

Sí. Y proporciona el marco básico dentro del cual se desarrolló gran parte de la teología judeocristiana, islámica y natural posterior. Como veremos cuando lleguemos a Tomás de Aquino, sus argumentos clásicos sobre la existencia de Dios.

Trabaja con este tipo de esquema. Modificado para adecuarse a una doctrina de la creación. Pero la teología natural que sigue Santo Tomás de Aquino es el mismo tipo de pensamiento que se aplica aquí.

Bueno, ¿preguntas? ¿Comentarios? Sí. Bob. ¿Cómo se realiza una persona? ¿Puede uno llegar a ser como Dios? Sí, quiero hablar de su ética en breve.

Pero ciertamente la realización del ser humano se da en semejanza con Dios. La actividad más elevada en la que podemos participar, según Aristóteles, es la contemplación de Dios. Sí.

Así que vas por buen camino al ver las inferencias que se pueden extraer. ¿Esos bulbos de flores de los que hablabas ...? Para ser actualizados, ¿no tendrían que tener algún conocimiento sobre el motor inmóvil? Es decir, en lo interno, para ser parte de la capacidad de asombro. Sí, no es una buena analogía.

Es col rizada, ¿verdad? La analogía de las bombillas no es perfecta. El objetivo de la analogía, tal como la usé, era decir que las bombillas son inconscientes. Sin embargo, de una forma u otra, responden.

Esa es mi pregunta. ¿Qué diría Aristóteles? Es decir, si el alma de un objeto interior, como un bulbo o un tallo, no es consciente, ¿en virtud de qué se maravilla? Sí, bueno, ¿se refiere a la maravilla consciente? ¿Lo ves? ¿Se refiere al amor consciente? ¿Al deseo consciente? ¿O simplemente quiere decir que hay una tendencia natural? ¿Lo ves? Una tendencia natural hacia algún tipo de actividad inherente a esas cosas. Es muy explícito al afirmar que no es necesario atribuir conciencia a todos los procesos teleológicos.

La teoría teleológica se orienta hacia las causas finales. No. Insiste igualmente en ello en la sección sobre la naturaleza de la física que has estado leyendo.

Insiste igualmente en que las causas finales operan en todo proceso natural. Hay cierta consciencia en los humanos y, en cierta medida, en los animales, pero por lo demás es inconsciente. Aun así, existen causas finales.

¿Por qué? Bueno, la causa final es intrínseca a la cosa. Por su naturaleza, su forma, ¿sabes?, viene cargada de ese potencial. Con esa tendencia, ese impulso.

¿Lo ves? ¿Recuerdas la imagen que Platón te presenta en el Timeo de Dios dándole cuerda al universo? ¿Dejándolo ir, y que luego se agota? Bueno, es como si Aristóteles dijera que nunca necesitó cuerda en primer lugar. Pero nunca se agota porque Dios sigue ejerciendo una especie de atracción magnética. ¿Lo ves? Para mantenerlo, ¿no hay que usar la fuerza? No, no si el proceso natural tiene suficiente fuerza en sí mismo, la cual, debidamente actualizada y dirigida, produce los bienes.

Solo tienes que liberar eso. ¿David? ¿Es el Dios de Aristóteles un Dios bueno en el sentido en que usamos la palabra bueno como adjetivo? ¿O es "Bueno" con G mayúscula? Sí, lo usa como adjetivo, como Platón, y también como sustantivo. Quizás tu pregunta sea si significa algún tipo de perfección metafísica.

O si significa perfección moral. ¿Entiendes la distinción? Perfección metafísica, el ser más perfecto que podría existir. ¿Lo ves? Bueno, ciertamente se refiere a lo primero, a lo metafísico.

Y por la forma en que habla en el capítulo 10 y en uno o dos pasajes más de sus escritos, creo que se refiere a la segunda, la moraleja. Creo que se refiere a la segunda. Solía criticar la visión de Aristóteles sobre Dios diciendo que el concepto de Dios tiene varias funciones.

Tiene una función metafísica al fundamentar o completar un esquema metafísico. Y el Dios de Aristóteles ciertamente cumple esa función. El concepto de Dios también tiene una función moral, pues encarna el ideal de lo que significa ser moralmente bueno.

Bueno en naturaleza, carácter y acción. Y Aristóteles dice lo suficiente como para que crea que lo insinúa. De hecho, todos los griegos parecen pensar que lo metafísicamente bueno es, por definición, moralmente bueno, si el valor moral se fundamenta en lo metafísico.

Ahora bien, la otra función del concepto de Dios, por supuesto, es la de ser objeto de adoración religiosa. Un objeto de devoción religiosa. Y solía criticar a Aristóteles diciendo que su Dios no es objeto de devoción religiosa.

Pero en los últimos dos o tres años, al releer a Aristóteles, no creo que sea correcto. Tomemos como ejemplo estos términos asombro, amor, querer ser como, y el concepto de la imitación de Dios está ahí. Decir que la contemplación de Dios es nuestra actividad más elevada suena terriblemente a lenguaje religioso.

Y en un punto de su política, dice que el gobierno debería apoyar los templos religiosos. Financiarlos. Como si la religión, que apoya el bien moral, fuera en interés del Estado, cuya función es lograr una buena vida, que es moralmente buena, y la religión, según Aristóteles, apoya eso.

Así que sí, creo que el Dios de Aristóteles, tal como se presenta en la metafísica, por supuesto, va a tener una función principalmente metafísica, pero aún conserva en su pensamiento una función moral y religiosa. Así que he tenido que cambiar de opinión al respecto. Algo que me molesta de este motor inmóvil es Dios.

Parece casi inútil y tonto, pues solo se sienta a pensar en sus pensamientos. Y parece que quizás él, y quizá sea porque crecí en otra época, no tiene ninguna base ni razón para las virtudes románticas. Pasión y amor.

Sí, no estoy seguro de que la palabra "tonto" sea la correcta. Distante, distante, despreocupado. Sabes, Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida.

No, no hay cuatro leyes espirituales en Aristóteles. Nada de eso. Supongo que podrías decir impersonal, en el sentido de no estar personalmente involucrado.

Aunque si el pensamiento consciente y el carácter moral son esenciales para definir la personalidad, entonces parece que el Dios de Aristóteles, por su forma de hablar, podría ser personal en ese sentido. Pero dista mucho del Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Aún más del Dios encarnado en Jesucristo.

Amarse y entregarse. Ah, sí, muy, muy lejos de eso. Como suele suceder con el Dios de la teología natural.

Después de todo, si intentas obtener algún tipo de comprensión de Dios a partir de lo que sabes del orden natural, ¿qué nos dice Romanos 1 que podemos conocer: su poder eterno y su divinidad? Ciertamente, esto tiene límites. Y la mayoría de quienes intentan hacer teología natural dicen que hay muchísimo más sobre Dios que debe provenir de la religión revelada. La cuestión es que Aristóteles no estaba satisfecho con las religiones de su época.

¿Sí? Cuando hablaste del Dios de los cinco, de la experiencia de los cinco, sí, tienes toda la razón. ¿Ves? ¿Qué sucede en el desarrollo del pensamiento de los próximos mil años? Bueno, en los próximos dos o tres, bueno, 500 años, dentro de los 500 años de Aristóteles, es que este asunto de cómo relacionar el mundo de los ideales eternos, ya sean las formas de Platón o el Dios de Aristóteles, con el mundo natural, con lo que somos y lo que hacemos, ese asunto se vuelve crucial. ¿Ves? Una cosa es decir que hay patrones eternos que imitar, incluso un Dios que imitar.

Pero ¿dónde está el ejercicio del poder en el mundo natural o en el mundo humano, en la historia, en la vida humana? Bueno, lo que abrió de par en par esa posibilidad fue la llegada al pensamiento griego de la concepción judeocristiana de Dios como creador todopoderoso. Ahora bien, el Credo de los Apóstoles es una de las primeras confesiones cristianas. Creo en Dios Padre, creador todopoderoso.

Ningún griego podría decir eso. Platón no. ¿Todopoderoso? ¿Creador? Sí, demiurgo.

¿Pero todopoderoso? ¿Lo ves? No, de entrada, la primera línea del Credo de los Apóstoles afirma que Dios es la causa eficiente de la creación. ¿Lo ves? ¡Guau, eso

fue revolucionario! ¿Lo ves? Bueno, tendremos que hablar de eso más adelante. Tendrá implicaciones de gran alcance para todos los demás temas.

Genera conflicto entre cosmovisiones en la época patrística: naturalismo, dualismo, panteísmo, teísmo judeocristiano. Sí.

Bien. Una persona muy aristotélica hoy en día, y que ha escrito bastante sobre Aristóteles, es Henry Veitch, quien enseñó durante muchos años en la Universidad de Indiana, luego en Georgetown, y ahora está jubilado. Una persona encantadora.

Es cristiano, una persona muy afectuosa. Pero, al hablar del Dios de Aristóteles, señala que Aristóteles nos dice que el hombre no es la medida de todas las cosas. Dioses.

Y supongo que se necesita alguien como un cristiano para verlo y decirlo tan claramente. Sí, si recuerdan al sofista que dijo que el hombre es la medida de todas las cosas. No, Aristóteles dice claramente que no lo es.

Dios existe. Y dice que el fin más importante por el que hacemos las cosas no somos nosotros mismos, porque no somos lo más importante del universo. Así que esto nos lleva a las implicaciones éticas, pero el fin supremo del hombre no es su realización.

Aunque en lo real, en relación con Dios, puede haber actualización. Pero Dios es nuestro fin supremo. Sí, bueno, Aristóteles ve ese tipo de dirección.

Bueno, veamos. Quiero pasar ahora de la metafísica de Aristóteles, incluyendo su teología natural, a su lógica y epistemología. Esto será relativamente breve, pero creo que es muy importante.

A modo de preámbulo, permítanme señalar lo siguiente: los escritos de Aristóteles sobre lógica y epistemología fueron recopilados por sus comentaristas y estudiantes tras su muerte, bajo el título general de organon, que significa simplemente método. Bien. Y dentro del organon, se encuentra una gran variedad de obras.

Uno llamado Las categorías . Otro sobre la interpretación. Otro, los análisis previos.

Otro, los Analíticos Posteriores. Otro, los Tópicos. Y, por último, las Refutaciones Sofísticas.

Ahora, en nuestra antología tenemos un poco de las Categorías y un poco de los Analíticos Posteriores . Pero permítanme indicar el tema general de cada uno para que puedan ver la variedad de sus trabajos.

Las categorías abordan la forma en que los términos, las palabras y los términos funcionan en nuestro pensamiento. Volveré a ello en breve. El libro «Sobre la interpretación» trata la lógica de las proposiciones.

No son términos, sino proposiciones. Y como ya saben, una proposición es algo que afirma o niega algo. Una proposición tiene la forma S es P o no es P, sujeto, predicado, unidos por una cópula.

Predicar algo de un sujeto. Así que habla de la lógica de las proposiciones en nuestra interpretación. Los Analíticos Priors van un paso más allá y hablan de la lógica de los silogismos.

Un silogismo se compone, por supuesto, de proposiciones. Como las proposiciones se componen de términos. Verás.

Normalmente, un silogismo tiene una premisa mayor, una premisa menor y una conclusión. De la relación lógica de la que se deduce la conclusión, se obtiene una proposición. Así, desarrolla su esquema lógico, su sistema lógico, que ha perdurado desde entonces hasta hoy.

La lógica aristotélica sigue siendo la lógica básica que se enseña en los cursos de lógica y subyace a gran parte de los desarrollos lógicos posteriores. En los Segundos Analíticos, habla de lo que él llama razonamiento científico.

Así es como llegamos a nuestra primera premisa. ¿Cómo podemos saber si nuestras primeras premisas, las premisas básicas, son verdaderas? Eso es muy importante.

En los Temes, habla de dialéctica. Se trata de una obra anterior, escrita antes de que descubriera el silogismo. Pero trata sobre argumentos dialécticos, valiosos para el debate, etc.

Se usa en retórica. Y las Refutaciones Sofísticas tratan sobre falacias lógicas que los sofistas, según él, cometen sin motivo alguno.

Así que, en realidad, el Organon es un libro de texto de lógica completo. Y si no fuera tan tedioso, bueno, al menos tan tedioso de leer, probablemente sería un buen libro de texto de lógica. Y muchos libros de introducción a la lógica tienen precisamente ese tipo de esquema de capítulos.

O algo muy parecido. Ahora bien, quiero decir algunas palabras sobre las categorías. Ya hemos hecho referencia a ellas antes, y tienen una selección de categorías en la página 282.

Unas cinco páginas. Y una selección que quiero que lean con atención. De hecho, es la primera sección.

Selección. En los materiales de Aristóteles. Y debería agradecerme que no iniciara nuestra discusión sobre Aristóteles con eso.

Supongo que te habrías sentido frustrado, preguntándote por qué era esto importante. Quizás aburrido. Y así sucesivamente.

La metafísica es mucho más cautivadora. Pero en las categorías, hay varias cosas que quiero que noten. Una de ellas es la forma en que usa términos como especie, género y diferencia.

Hoy en día existen términos estándar. Pero fue Aristóteles quien introdujo esa clasificación de las cosas en especies. La clasificación de las especies en géneros más amplios.

Género singular. Y familias y grupos más grandes, etc. Así que este es simplemente su método de clasificación.

La diferencia se refiere a las propiedades esenciales que diferencian una especie de otra. Estas propiedades diferencian un género de otro. Por lo tanto, cuando Aristóteles habla de los humanos como animales racionales o animales sociales, se refiere a ambas cosas.

Dentro del género animal, lo que diferencia a la especie humana es la racionalidad y la sociabilidad. Esas son las diferencias. ¿Qué diferencia a la especie humana de otras especies animales?

Así que esa es su terminología. Y descubrirán que es importante cuando se pregunta cómo conocemos las primeras premisas verdaderas. Porque, a menos que se conozca la verdad sobre un género o especie, no se puede inferir absolutamente nada sobre nada más en ese género o especie.

¿Lo ves? ¿Cómo puedes discutir sobre el ser si no sabes algo sobre la naturaleza del ser? ¿Cómo puedes discutir sobre los seres humanos y lo que es bueno para ellos, moralmente, si no sabes algo sobre las diferencias de los seres humanos? ¿Qué los hace humanos? ¿Lo ves? Entonces, para... Para obtener las premisas que necesita, debe comprender la esencia, la naturaleza, de los temas que va a tratar. Eso es lo primero. En segundo lugar, en el capítulo 4, pág. 283, vuelve a las diversas categorías que encontramos inicialmente en la metafísica como categorías del ser.

Solo aquí se presentan como categorías de pensamiento. Y da muy claramente la lista que busca en 283, capítulo 4, de cosas dichas sin combinación, solo por sí

mismas como términos. Cada una significa una de estas; cualquier palabra significará una de estas.

Sustancia, cualidad, alguna cualificación, relación, relativo, dónde, cuándo, estar en una posición, tener, hacer o ser afectado. Las categorías de Aristóteles. Y su punto es que, en el razonamiento lógico, no se cambia de una categoría a otra en medio de una discusión.

¿Lo ves? En el siglo XX, algunos filósofos británicos de la década de 1950 empezaron a acusar a la gente de cometer errores de categoría. Un error de categoría es cuando, en medio de una discusión, se cambia de categoría. El ejemplo clásico fue cuando Gilbert Ryle calificó el dualismo mente-cuerpo de Descartes (dos entidades, mente y cuerpo) como un error de categoría.

El cuerpo, por supuesto, es una sustancia. Esa es la categoría correcta. Pero hablar de la mente como una sustancia, una cosa, en lugar de simplemente una cualidad o una función, es un error de categoría.

Así pues, todo el problema mente-cuerpo surge de un error de categoría, según Gilbert Ryle. A Aristóteles le preocupa que, en una cadena de argumentación, se mantenga el mismo significado de los términos, en lugar de intercambiarlos y equivocarse. Algunos de ustedes ya han escuchado mi ejemplo favorito.

Es así. Te amo, luego soy un amante. Todo el mundo ama a un amante.

Eres todo para mí; me amas. Ahora bien, chicos, no funciona, ni lógicamente ni de ninguna otra manera. Pero observen la falacia de equívoco, usar una palabra con dos sentidos diferentes, está implicada en el término, y funciona como un solo término, todo el mundo.

Todo el mundo ama a un amante, generalización empírica. Para mí, eres todo el mundo, juicio de valor. ¿De acuerdo? El segundo es un término de valor.

El primero es un término sustancial. Error de categoría. ¿De acuerdo? Categorías confusas.

Ese es el tipo de error que quiere evitar al señalar que, para que el término medio de un silogismo, el vínculo entre las proposiciones, se mantenga firme, debe significar lo mismo en ambas ocasiones. No se pueden cambiar de categoría. Por lo tanto, introducir esas categorías forma parte de su lógica.

Luego, en el capítulo cinco, vuelve a dos sentidos de la palabra sustancia. ¿Recuerdan eso? Sustancia primaria y sustancia secundaria. Y por si lo han olvidado desde la

semana pasada, las sustancias primarias son particulares, las sustancias secundarias son formas.

Así que está haciendo ese tipo de cosas, estableciendo y profundizando en esa distinción entre sustancias primarias y secundarias en el material que tenemos de las categorías. Ahora bien, en lo que realmente quiero centrarme es en el análisis posterior. Y esto es importante.

Aún más importante. Permítanme repetirlo brevemente, y luego lo retomaremos la próxima vez. El problema al que se enfrenta es cómo podemos conocer con certeza verdades inmutables. Verdades inmutables sobre clases de cosas, verdades generales.

Ahora bien, obviamente, si se desea conocer una verdad general sobre una especie, es necesario saber algo sobre su naturaleza esencial: su diferenciación, su esencia.

Es la forma. Así que la pregunta es: ¿cómo puedes conocer las formas? ¿Cómo puedes conocer las formas? Porque quieres que tus premisas se centren en las formas. La naturaleza esencial de algo.

Para extraer inferencias adicionales que se desprenden con igual certeza, ahora, establece los cambios en las posibilidades. ¿Podemos conocer las formas simplemente mediante la observación sensorial? No, ¿por qué no? Sí, la observación sensorial nos proporciona solo particulares, y la percepción sensorial de los particulares es relativa al ángulo de visión y a muchísimas otras consideraciones.

Entonces, la observación sensorial no te dice nada sobre las formas. ¿Y qué hay del conocimiento innato? La propuesta de Platón. Bueno, verás, era una buena opción para Platón.

Bien pensado, Platón. Porque si las formas son trascendentes y las conociste en otro reino en una existencia anterior, de modo que su recuerdo permanece oculto en tu subconsciente, entonces son innatas. Bien pensado, Platón.

Pero Aristóteles no cree que las formas sean trascendentes ni que existiera una existencia previa al conocerlas. Por lo tanto, el conocimiento innato de Platón no sirve de nada. Si fueran innatos, esperaríamos que la gente las conociera, pero no es así.

Entonces ¿cómo podemos conocer estas formas?